

Recuperación de la Colección de Carteles Taurinos en la Biblioteca de Bidebarrieta

Dra. M. Rodríguez Laso, Dra. E. Cepedal

Dpto. Pintura, Dpto. Dibujo. UPV/EHU

La colección de carteles taurinos de la biblioteca Bidebarrieta es de origen español. Comprende carteles desde 1861 hasta 1958. El soporte es papel, seda o raso.

Bidebarrietan dagoen zezenen karteldegia espainiar jatorrizkoa da. 1861koa da zaharrena eta 1958artekoa da. Paperezkoak, raso edo sedazkoak dira.

The collection of bull-fighting posters of the Bidebarrieta library is of Spanish origin. It includes posters from 1861 to 1958. They are printed on paper, silk or satin.

Introducción

“Un cartel es una comunicación visual, un mensaje expresado gráficamente”¹.

El cartelismo español es una manifestación artística que tuvo varias décadas de esplendor en el cambio del siglo XIX al XX.

Desde la época egipcia hasta la aparición de la imprenta, todas las culturas han usado las paredes para transmitir públicamente sus mensajes, sin repetirlos de forma mecánica. Con la invención de la imprenta por Gutenberg en 1430 se comienza a realizar múltiples impresiones de mensajes, bien sea en forma de libro, periódico, o fijados en la pared como un bando.

Este último es el antecedente del cartel en cuanto al formato y al tipo de mensaje, sin embargo hay diferencias técnicas. El uso del bando se prolonga desde el siglo XV hasta nuestros días.

Desde el siglo XVII el cartel empieza a tener, por un lado connotaciones de diversión o fiesta y, por otro, políticas.

La historia del cartel tiene dos momentos fundamentales desde 1890, la abolición de la censura para fijar carteles en Francia y, la invención de la técnica litográfica. A partir de entonces comienza un desarrollo ascendente durante más de 20 años hasta que en 1914 se origina un declive.

El cartel taurino en España, se consagra en la última década del siglo XIX. En esos años el cartel con texto es sustituido por el de carácter plástico.

“La historia de los carteles de toros es muy larga, y como fuente de inspiración para los carteles, comparable a los diseños de circos y ferias de los que Chéret obtuvo parte de su propia experiencia.”².

1. El cartelismo en España

Existen diferentes formas de clasificar o presentar los carteles de un país, teniendo en cuenta el tema, la cronología y los autores.

Si consideramos la opción temática para clasificar los carteles, en España existen tres tipos de carteles: los festivos- religiosos, los taurinos y los relacionados con la guerra civil.

¹ ALCACER GARMENDIA, J. *Que es el mundo del cartel*. Ed. Arte y Comunicación. Pag 11 (1991).

² BARNICOAT, J. *Los carteles. Su historia y lenguaje*. Ed. Colección Comunicación Visual. Pag.188. (1972).

El cartel taurino que nos ocupa es un fenómeno cartelístico muy destacado, tanto por su antigüedad como por su edición y uso desde el siglo XVII.

Es importante resaltar que, casi tres siglos antes de la aparición del cartel por el proceso litográfico, la figura del mismo y su finalidad estaban relacionadas con las fiestas.

En la época medieval, se presentaban ejemplares únicos manuscritos en papel o pergamino, éstos permanecían colgados para informar públicamente.

A mediados del siglo XVIII, cuando el cartel pasó de manuscrito a impreso- en ocasiones- se adornaba con orlas que enmarcaban el texto; más tarde se le incorporaron imágenes xilográficas.

Los primeros carteles impresos se caracterizan por ser tipográficos y -en realidad eran pregones escritos- continuadores de los pregones orales. Consistían en bandos o anuncios de programas taurinos que sólo contenían texto y no se apoyaban en una imagen, salvo alguna viñeta de pequeño tamaño grabada en madera.

Los primeros carteles taurinos propiamente dichos, que combinaban texto con imagen, se publicaron al comienzo de la década de 1770.

En España los primeros dibujantes y cartelistas taurinos como Francisco Ortega cuyos dibujos se asocian al tema taurino, comienzan en publicaciones como periódicos y revistas. Si bien el primer gran cartelista fue Marcelino de Unceta (Zaragoza 1830-1905), considerado el padre del cartelismo taurino.

2. Técnica

A mediados del siglo XIX, el cartel taurino incorpora al texto imagen o grabados, realizados, muchos de ellos, en xilografía. Estos grabados se utilizaban para reforzar gráficamente el cartel de texto.

La profusión del cartel comienza cuando la técnica litográfica a color posibilita su reproducción.

El proceso que se seguía para realizar un cartel en la técnica litográfica es el siguiente: el artista realizaba un original del cartel sobre papel u otros soportes y, posteriormente, un especialista litográfico lo trasladaba a una piedra o plancha. Por este motivo, en ocasiones, los carteles de finales del siglo pasado tienen dos firmas -la del artista y la del litográfico-; otras veces el artista dibuja directamente sobre la piedra o plancha, en este caso no existe un original puesto que el dibujo era realizado directamente sobre la piedra que luego se borraba para reutilizarla.

El cartel taurino, desde los años 20 de nuestro siglo, es más obra del pintor que del grafista y, entre los más destacados autores del género, hay que

subrayar al ya mencionado Marcelino de Unceta y a Daniel Perea. El primero destaca como cartelista, el segundo fue más conocido por su labor en la revista cromolitográfica especializada *La Lidia*, surgida en 1882.

La elaboración del cartel taurino pronto se llevó a cabo en las imprentas especializadas, una de las más importantes sería la de José Ortega Bonet, de Valencia. De esta imprenta salieron carteles realizados por Carlos Ruano Llopis (1879-1950) y Roberto Domingo (1883-1956), considerados modelos clásicos del cartel taurino. Ambos autores se caracterizan por crear una tipología clásica dando importancia al toro y torero, sin otras anécdotas.

A diferencia de otros tipos de carteles, la calidad de los carteles festivos-religiosos no fue interrumpida por la guerra civil. En el mismo año que finalizó la guerra se reemprendió su tradición con igual calidad técnica y artística que la que había tenido antes del conflicto.

La calidad técnica del cartel taurino debe su mejoramiento, durante las primeras décadas de nuestro siglo, al perfeccionamiento de las técnicas reproductoras que, junto al uso de la pasta de madera como materia prima para hacer papel, abarató los costes de este; unido al empleo masivo del color. Hay que destacar también un concepto nuevo con la aparición del cartel pictórico firmado, lo que supone una renovación de la cartelística. De igual modo se da relevancia al profesional dedicado plenamente a esta actividad.

2.1. El cartel y la litografía

Ésta técnica se convierte en la más utilizada para realización de carteles, permite a estos el paso de un manuscrito a una imagen donde se combina la imagen colorista, atractiva y sugerente con el texto impreso.

Las características propias de esta técnica permiten una libertad de creación del dibujante o artista sin necesidad de intermediarios que pasen el diseño a la plancha.

“La ventaja de la litografía estaba en que el dibujo del artista y el impreso eran prácticamente idénticos; no había necesidad de que otra mano retocara y menos aún habría que copiarlo utilizando otro medio expresivo”³.

La litografía directa en colores o cromolitografía exigía una labor precisa, lenta y laboriosa sobre las piedras o planchas de acero. El procedimiento básico consiste en dibujar los diferentes colores que constituyen la imagen sobre piedras o planchas para que, posteriormente, se estampasen sobre un mismo papel, obteniéndose una imagen de gran colorido y riqueza cromática.

Esta técnica fue utilizada por diversos artistas durante el siglo XIX, así como por dibujantes para reproducir dibujos de colecciones importantes.

³ IVINS, I. *Imagen Impresa y Conocimiento*. Ed. Colección Comunicación Visual. Pag 157.

Goya y Daumier destacan por el modo de expresarse en esta técnica y los resultados artísticos obtenidos. Sin embargo hay que señalar que en la última década de este siglo, por sus características propias, suavidad en el dibujo, proximidad con la pintura y la facilidad en su ejecución fue utilizada como un medio para reproducir carteles publicitarios realizados por Jules Chéret y Toulouse-Lotrec.

2.2 El cartel y el offset

La aparición del offset supone un perfeccionamiento técnico de los principios litográficos. Las piedras son sustituidas por planchas metálicas más manejables y la impresión, en lugar de realizarse en una prensa manual litográfica, se lleva a cabo por medio de un cilindro recubierto de caucho que recoge la tinta del dibujo contenido en la plancha y la transmite a un papel. Este sistema de impresión asegura una producción más rápida y económica en la industria gráfica. Este progreso permitió aumentar, de manera considerable, el número de carteles impresos por hora.

En España, cuando aparece la técnica litográfica, el cartel de temática festivo-religiosa y, especialmente el taurino se apoya rápidamente adquiriendo un importante desarrollo que afecta tanto a la industria de artes gráficas como a la fiesta en sí.

Surgen varios establecimientos, en Zaragoza y Valencia, que se dedican a la estampación de carteles en colores.

Los más coloristas están realizados en la imprenta Ortega de Valencia, en la que trabajan la reproducción artesana sobre planchas de zinc con selección de colores manual y estampación de 8 a 10 colores.

3. Carteles taurinos en Bidebarrieta

La colección de carteles taurinos de la biblioteca de Bidebarrieta es de origen español.

Entre los creados solamente con texto y los diseñados sólo con imágenes podemos apreciar toda una gama de carteles en los que se combinan ambas posibilidades en mayor o menor grado.

Los carteles impresos en estos años estaban lejos de cumplir los esquemas publicitarios de lo que debía ser un cartel propiamente dicho. Pretendían informar de unos acontecimientos, por medio de un conjunto de muestras de diferentes tipografías mezcladas con una composición de imágenes.

Durante los primeros veinte años de su impresión litográfica (1880-1900) se aparecía un paulatino e irreversible proceso de adaptación del cartel a la fiesta. En su origen el texto predomina claramente sobre la imagen, siendo esta tan

sólo un adorno discreto y marginal. Año tras año la imagen y el color fueron ganando terreno al texto de manera que en 1900 el colorido y viveza de la imagen litográfica toman todo el protagonismo de la superficie del cartel.

La década de 1930, fue la de mayor producción de carteles de carácter realista, hay que señalar también que los carteles de toros y fiestas tuvieron gran influencia en otras facetas del cartelismo y ayudaron a subsistir a muchos pequeños y grandes talleres litográficos, así como a imprentas locales.

En la citada imprenta de Ortega en Valencia, han colaborado grandes artistas como Roberto Domingo, Carlos Ruano Llopiss, Juan Reus Parra, José Cros Estrems, Pertegás y otros.

Entre los cartelistas de firma representados en esta colección destacamos: Alcaraz, J. Arrue, Bartolozzi, B. Guinea, L. Morales, Roberto Domingo, C. Ruano Llopis, Marcelino de Unceta.

La mayoría de autores que han sobresalido como cartelistas, compaginan con frecuencia la pintura de caballete con los trabajos periodísticos y de cartelería.

Las medidas en los carteles de la colección de Bidebarrieta están entre 23 por 12 cm. y 24 por 40 cm. Los formatos son, en casi todos los casos, rectangulares aún que hay excepciones en rombo o hexágono.

Cuando en la realización del cartel interviene el artista -tanto en el texto como en la imagen- se aprecia una mayor integración de ambos, dando lugar a carteles más interesantes y naturales que cuando el tipógrafo realiza la parte correspondiente al texto y ésta aparece más como un añadido que formando parte del cartel.

Otros motivos iconográficos en esta serie taurina son la mujer, el toro, espadas célebres, mayores, primer tercio, paseíllo, etc.

En cuanto a la técnica existen carteles impresos con el empleo de 4 a 7 colores, algunos llevan hasta 10 y 12, todos ellos seleccionados manualmente. Otros están resueltos con la técnica offset, con selección fotomecánica, reproduciendo pinturas de motivos taurinos.

La colección de carteles taurinos de Bidebarrieta va desde los años 1861 hasta 1958. El soporte es papel, seda o raso.

Cuando el soporte es de papel este presenta un color blanco, crema o teñido de colores (rojo, azul, verde, rosa, violeta, amarillo etc.).

4. Estado de conservación

Los carteles cuentan con una gran dificultad de conservación dado que son objetos que se utilizan para emitir un mensaje y después desecharlos, por lo

que el papel utilizado es de muy baja calidad (pasta mecánica). También cuentan con poco grosor (calibre).

Estas dos características hacen que el papel sea muy sensible a la humedad y a la influencia de los rayos ultravioletas que lo degradan en su estructura y hacen que pierda color (caso de los papeles teñidos).

Todos los carteles junto con las crónicas, artículos en periódicos, entradas de las corridas, programas etc. se encontraban protegidos por fundas de un material que no era antiestático lo que provocaba la adherencia entre las mismas y dificultaba su consulta. Este material, con los años, ha amarilleado.

La cinta adhesiva con la que se han pegado los distintos objetos a las fundas es de muy baja calidad lo que hace que las colas se oxiden rápidamente y transmitan esta oxidación al papel que, al ser de pasta mecánica, se degrada en un corto período de tiempo.



Fig.1. La mala calidad de los papeles ha dado lugar a diferentes desgarros y pérdidas de soporte producidos en su manipulación o consulta poco delicadas.

5. Proceso de restauración

1. -Eliminación del polvo superficial de las obras enfundadas.
2. -Desenfundado de los carteles.

3. -Eliminación con goma de la suciedad superficial.
4. -Aplicación de disolventes para eliminar la cinta adhesiva y la cola oxidada.
5. -Restauración de rotos.
6. -Aplanado de arrugas y ondulaciones.
7. -Reintegración de soporte mediante injertos.
8. -Reintegración cromática.

6. Medidas de conservación

Se ha procedido a la realización de fundas en Tereftalato de polietileno antiestático por ambas caras y de 75 micras de grosor. El cerrado de dichas fundas se ha realizado con cinta adhesiva con pH neutro.

Mantenimiento de todas las obras en archivadores metálicos mientras no se realice la consulta de las mismas.

Bibliografía

- BARNICOAT, J.: *Los carteles. Historia y Lenguaje*. Ed colección comunicación visual. (1972).
- CARRETE PARRONDO, J.: *Cinco siglos de imagen impresa*. Catálogo de la exposición. (1982).
- ESTEVE BOTEY, F.: *Historia del grabado*. Ed Labor. (1935).
- GALLEGRO, A.: *Historia del Grabado en España*. Ed. Cuadernos Arte Cátedra (1979).
- IVINS, I.: *Imagen Impresa y Conocimiento*. Ed. Gustavo Gili. Colección Comunicación Visual. 1975
- VV.AA.: "El grabado en España (siglos XIX-XX). Grabado Clásico y la Academia. La magna obra de los Monumentos Arquitectónicos de España". *Historia General del Arte XXXII*. Ed. Summa Artis. Espasa Calpe, S.A. Madrid. 1988.
- CARTELES TAURINOS: Valencia. Catálogo de exposición. Ed. Diputación Provincial de Valencia (1985).
- ALCAGER GARMENDIA, J.: *Que es el mundo el cartel*. Ed. Arte Comunicación. (1991).
- ZALDIVAR, R.: *El cartel taurino*. Ed. Espasa Calpe. Madrid (1990).